

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 04 de octubre de 2009

Canal: Ismael Castán García

NADA OS ES DIFÍCIL EN LA LEY DE MI PADRE, SI ASÍ LO DESEAS, SI ASÍ QUIERES HACERLO.

[20091004] Párvulo, si me tomas no dudes de Mí, porque te observo donde te encuentras y así una vez más os te digo, esto eres tú. Y así como está este punto en lo más interno, eres. Sabiendo de tu mundo, no ejecutas el mundo verdadero que hoy vienes a buscar a través de la irradiación, y que hoy vengo como irradiación a tú espíritu. No desconozcas la verdad, porque la verdad eres tú y esta verdad te pertenece como párvulo de mi Padre, porque no hay nada de diferencia entre Mí y entre tú como existencia en este mundo terrenal. Somos UNO, os te digo una vez más, y eso nadie os vendrá a este mundo a destruir a la Ley de mi Padre aún creyéndose más, siendo el menos.

Oveja mía, vienes al redil a buscar el pasto enverdecido y alimentarte de él, como la esperanza que hoy vienes de lo más interno. No vengo a juzgarte, te digo, y no te presentes delante de Mí de esa forma, porque pensáis que no te miro y se lo profundo de lo que hoy estás pensando, ya no seas así oveja mía, porque una vez más te digo, mi oveja me conoce bien y Yo conozco a mi oveja y se quién eres en lo más interno de tú espíritu y se por qué estás aquí, tú que estas firme, como el soldado firme en este camino.

Hablas de mi aún sin conocerme y te digo, obsérvate quién eres, mírate en lo más profundo de tú espíritu, ahí donde vengo a habitar si me dejas entrar, si dejas entrar a tu Dios Verdadero, a quien viene como el Dios Verdadero a tu conciencia, a tú espíritu, para despertarte y decirte que es tiempo de trabajar junto como el Dios Verdadero. Hablo de ti, oveja mía, te hablo oveja porque vienes al redil como la oveja perdida y hoy estás conmigo de mente a mente, de espíritu a espíritu en este redil de amor, que vienes a descubrirte a ti mismo de esta verdad divina, de TÚ VERDAD. No vengo a desconocerte, os te digo, vengo a decirte que te desconozcas de la ignorancia que tienes y vengas puro y sincero hacia Mí, como el hermano arrepentido que viene al trono y os lo recibo con el manjar verdadero. Sí, oveja mía, arrepíentete de tus pecados, os te digo, ¡ARREPIÉNTETE! ¡LIMPIA TU HOGAR! Límpialo. Al hablar de tu hogar, hablo de tus pensamientos que has formado y hoy sé sincero con vosotros mismo, contigo mismo en este mundo verdadero que es tuyo y que no hay nada de diferencia entre vosotros.

Hoy vienes a comer el pan sin levadura, pues fórmate en el pan sin levadura, fórmate en ese pan verdadero y come del pan verdadero en lo más interno de tú espíritu, para que ya no desconozcas de la verdad. Hoy vienes a hacer el agua de vida en lo más interno de tú espíritu, eres el agua de vida, hermano, oveja mía, o como desees que Yo llegue a lo más interno de tú espíritu, ahí estoy contigo. Sabéis la verdad y aún no ejecutas de la verdad, ni aún contigo mismo. Hoy no es la primera vez que escuchas mi voz a través de un instrumento, aún si desearas en vosotros mismos dejaría de escucharla a través de un instrumento y estaríamos de espíritu a espíritu, cuando te reconozcas como la verdad de mi Padre, de mente a mente, de conciencia a conciencia, sabrás la verdad.

Hoy estás como la oveja emblanquecida por fuera y por dentro, te dejo que te observes y te dejo el libre albedrío para juzgarte, porque Yo no soy nadie para hacerlo. Yo vengo a recordarte lo que es tuyo, os te digo una vez más, y vengo a decirte que es el tiempo que camines firme, sin retroceder hacia atrás. Ovejas mías que estas en este redil, en esta mañana a tomar del agua de vida ¡Hazlo, y conviértete en el agua de vida! Siendo la verdad tuya de tu existencia. Desde el momento que mi Padre Dios te dio ese libre albedrío, para venir a cumplir sus Leyes y hoy ¿qué esperas pues para hacerlo? No te vayas de la nada, nada más, ovejas, hablando de mi palabra y no convirtiéndola en hechos. Hoy te consideras como los Fariseos que hablan de Mí, y hablan sin hacer, sin ser en Mí UNO SOLO. Tienes que ser, oveja mía, para que así hagas y demuestres y así veas que eres.

Es el tiempo de ser, una vez más te digo, a través de este instrumento, porque eres como el niño que llega a la escuela material, y el maestro repite y repite y aquel se distrae una y otra vez más. Por eso estás escuchando una y otra vez más, mi palabra como Maestro, para que así recuerdes el día que te di y hoy vengas a recordar más lo que has olvidado y hoy es el tiempo de ponerte firme, es el tiempo de hacer juntos como hermanos. No te desconozcas, ovejas mías, porque todos pertenecen al mismo redil y al mismo redil regresarán juntas, sin diferencia alguna, porque somos UNO. Una vez más te digo, somos la misma irradiación de mi Padre, pero en diferentes escalas os estás en ésta existencia, YO QUIERO QUE SEAMOS UNO SOLO, QUIERO UNIRTE A MÍ CON ESTA VERDAD, PARA QUE ASÍ VAYAS FIRME EN ESTE RETORNO DE TU EXISTENCIA. En esta existencia te falta recordar que eres el Dios Verdadero, que eres a través de mi Padre como yo hice hace dos mil años, a través de un cuerpo como el tuyo que hoy tienes, que es tuyo y te pertenece, porque ése salió de tu hermana tierra.

Teniendo las herramientas esenciales para que te descubras quién eres, a través de Él sabrás quién eres, porque eres el corazón de mi Padre y ese tienes tú en tu instrumento, tienes unas manos para hacer y levantar a tu hermano que está caído en conocimiento, en sabiduría. Así es la Ley Divina, tienes el instrumento cerebro, seso que le dices tú, para transmitir este amor que eres a tu cuerpo y sacarlo al exterior y transmitirlo a tu hermano que lo necesita hoy y aún no lo haces.

Ovejas mías, que te encuentras en este redil de amor, emblanquecido por dentro, emblanquecido por fuera, porque es el cuerpo verdadero de tú espíritu, el manto blanco que mi Padre es a través de ti. Vengo a decirte la verdad de mi Padre, y vengo a decirte que el mundo que te pertenece no está muy lejos de ti, está contigo mismo. Ésta verdad vengo a recordártela si la has olvidado, ovejas de mi Padre que vienes a hacer el espíritu de luz, a demostrar éstas jerarquías a través de ti, las leyes divinas de mi Padre, que hoy falta por hacer en cada uno de vosotros, primero hazlo contigo mismo y cuando lo hagas ámate a ti mismo como el amor verdadero que mi Padre es a través de ti. Y este amor verdadero que mi Padre es a través de ti, dáselo a tu hermano y que ese hermano se unifique contigo como un solo amor, y que vayan marchando en el camino verdadero, para que el día de mañana sean más que hoy. Así vengo a recordarte, oveja mía, porque hoy no ves mucho en carne y en espíritu, pero en espíritu y en verdad tus hermanos, os están recibiendo aún más que tú, porque ellos están contigo y observándote contigo qué haces después que salgas de este redil y conocen de tus pensamientos y ellos no quieren que sigas así como estás, sino comiences a ser como ellos.

La unificación de pensamiento forma un solo Dios Verdadero. Y hoy fórmate, sí ovejas mías, hoy fórmate para estar contigo, pero sígueme formando en lo más interno de tú espíritu para ser siempre, para siempre, por los siglos de los siglos. Hoy, dame vida en tú espíritu, como el Dios Verdadero que te demostré hace dos mil años que Soy y si vienes a Mí, seremos UNO. Hermano, en el mundo de mi Padre no hay nada de diferencia entre vosotros, y a través de Mí no lo hay, porque vengo a rescatarte, vengo a darte la mano de hermano para que salgas del fango que has formado por tus propios pensamientos, has construido tu propia forma y allá vives, allí vives, allí estas, no te autodestruyas, os te digo, hermano, sí, porque te autodestruyes a ti mismo, y hoy vienes a renacer en la verdad. ¡Arrepiéntete hermano!, bautízate en espíritu y en verdad, porque éste es el arrepentimiento de tu propia existencia, sé el perdón en lo más interno de tú espíritu, en ti mismo, sí, ovejas mías, sé el perdón, el perdón en tú espíritu, para que así, a través del perdón, te arrepientas de tus pecados y seas libre en espíritu y en verdad. Hoy no consideres que estás así, o

eres así a través del cuerpo que perteneces, no, ovejas mías, ese tiene su forma nada más para reconocerte, pero en espíritu y en verdad no existe nada de esto, eres luz, eres poder, eres energía, eres todo en éste mundo, sí, ovejas mías. Así como logras obtener lo material en tu mundo, usas el poder a la inversa, para tu conveniencia en el mundo material y logras con el esfuerzo de tu poder para hacerlo. Y lo tienes a través de lo material y logras con el esfuerzo de tu poder, para hacerlo, y lo tienes a través de lo material, y logras tu meta materialmente y dices: Sí pude. Usas el poder a la inversa de tus voluntades, sí, inconscientemente lo haces como el Dios y le pides a tu Dios el deseo de lo más profundo de tú espíritu y él te lo da.

Cuando hace dos mil años hable que deberías de temer a tú Dios, hable de ti mismo, porque ERES EL DIOS VERDADERO QUE EXISTE EN ESTE PLANO TERRENAL Y TUS DESEOS SON CUMPLIDOS. Todo es causa y efecto, ovejas mías, sí. Así como os te recuerdo que puedes materialmente y lo logras, así os debes entregarte a Mí, y yo sé que lo puedes lograr, yo sé que puedes lograrlo, porque tienes el poder para hacerlo. No te materialices, os te digo, ovejas mías, no te materialices más al mundo que te distrae y te atrasa sobre la Ley de mi Padre. Así como te dije esta semejanza materialmente en tu mundo, así debes de lograr para estar conmigo y venid a Mí y nada te faltará. Porque sí puedes, ovejas mías, ¿Cómo puedes lograr lo material en tu mundo y atraer lo que, a través del poder, imaginas y lo obtienes? Porque, en verdad, no me obtienes a Mí en tú mundo, allí en lo más interno de tú espíritu y os te digo que me tendrás si sale de lo más interno de tu voluntad. HABLO DEL PODER POSITIVO, DEL PODER QUE ERES, DE ESTE PODER QUE HAS DESCONOCIDO DEL DIOS VERDADERO QUE HAY EN TI.

Ovejas mías, vengo a aclarar tus dudas, si las tienes, porque nada, **NADA OS ES DIFÍCIL EN LA LEY DE MI PADRE, SI ASÍ LO DESEAS, SI ASÍ QUIERES HACERLO.** Una vez más os te digo, eres el amor, eres la verdad, eres el camino, eres la luz, eres la paciencia, eres la tranquilidad, eres el Todo Poderoso y como poder ¿Qué has hecho, ovejas mías? ¿A dónde te diriges? ¿A dónde vas? ¿Por qué no retrocedes al camino verdadero y dejas ya la inmundicia, el mundo que hoy te ha distraído para llegar a Mí y ser uno frente a mi Padre, frente a vuestro Padre como un solo Dios, como un solo poder, como una sola energía, como una sola luz? Ovejas mías que hoy te encuentras en éste redil a comer el pan sin levadura, os te digo una vez más, sé el pan sin levadura y come de él para que nada te falte el día de mañana. Todo vendrá por añadidura, así os te digo a través de este instrumento una vez más, así os te recuerdo una vez más de estas leyes que aún te falta por recordar, es tuya, una vez más os te digo, es tuya, tómala, tómala, es tuya.

Ámate unos a los otros, ámate a ti mismo, y así como te amas, ama a tu hermano, ama a tu hermano, ovejas mías. **CONVIÉRTETE EN EL DIOS VERDADERO QUE ERES Y QUE HOY VIENES A RECORDAR, ESE DIOS QUE LO PUEDE TODO Y LO FORMA TODO AMOROSAMENTE Y DA TODO AL QUE NECESITA,** así os vengo a hablarte a través de este instrumento una vez más ovejas mías, así te mostrarás sobre tu evolución del cambio, sobre la evolución de la verdad y encontrarás el verdadero mundo que eres, el mundo que hoy espera que llegues a él por las escalas divinas, con lucha y fuerza, porque tienes todo.

Ovejas mías, que te encuentras en este redil escuchando mi voz a través de un instrumento, pero yo quiero que sientas mi presencia a través de tú espíritu, porque allí es donde vengo a habitar contigo, a invitarte que te unas a Mí y llegar al reino que pronuncias y que sale de tú espíritu, sí, porque una vez más os te recuerdo, que nadie llega a mi Padre sino a través de Mí, y ¿Qué esperáis pues para unificarte conmigo? ¿Qué esperáis para ser uno conmigo? ¿Qué esperáis pues para hacer más y aún más de lo que Yo hice y de lo que Yo demostré y puedo demostrar a través de ti, más en estos tiempos?

Es el tiempo, os te digo, no hablo de otro tiempo, hablo del tiempo que hoy estás para que la verdad siga avanzando, porque ésta verdad nunca acaba, ovejas mías, nunca. Puedes decir tú, pero en la Ley de mi Padre nunca termina. **SABÉIS QUE ERES EL PRINCIPIO Y EL FINAL. TÚ, COMO EL PODER PUEDES DECIDIR Y PUEDES TRANSFORMAR EN LO BUENO Y EN LO MALO, TÚ PUEDES FORMAR TU PROPIO DIOS, SI ASÍ LO DESEAS, EL DIOS DESAMOR O EL DIOS AMOR. TÚ COMO PODER ERES, Y ESE ES TU MUNDO.** Sabéis de dónde has venido ovejas mías, sabéis a dónde vas, qué camino eliges. Ovejas mías, una vez más te hablo, porque como sabéis, **MI PADRE A NADIE**

HIZO MÁS, A NADIE HIZO MENOS, A TODO LO HIZO POR IGUAL, EL MÁS ERES VOSOTROS, ERES TÚ; EL MENOS ERES VOSOTROS, ERES TÚ, TÚ COMO ESPÍRITU. Una vez más, os te recuerdo, como hace dos mil años te dije y te sigo pronunciando, hasta que te des cuenta que es tuyo ¿acaso donde está tu tesoro, no está ahí tu corazón? De ahí viene todo lo que te dije hace dos mil años, y de lo que hoy te vengo a recordar.

Eres el transformador, ovejas mías, eres el constructor de tus propios deseos, estos deseos, los transmites con tu energía al cosmos, al universo, tarde o temprano retornará a ti, porque esa es tu voluntad, así es lo que acabo de decirte con lo material. Hoy luchas, deseas, y a través del tiempo tienes lo que deseas, y se te da. Así os lo que vienen a buscar en este redil, desea pues que esté contigo, y estaré siempre y para siempre, por los siglos de los siglos haciendo con hechos, haciendo con obra la riqueza y el paraíso que hoy vienen a descubrir en ti mismo. Sí, ovejas mías, ya no hables del espíritu de la nada por hablar, habla de ti, sí, ovejas mías, habla de ti como espíritu, porque a ti vengo, y a ti me entrego como hermano, como luz, como poder, para que sigamos haciendo obras, hechos, frente a mi Padre. Sí, ovejas mías, ésta es la verdad que hoy falta por hacer entre vosotros, primero en vosotros mismos, ¿sabéis que te tienes que descubrir, que te tienes que amar, que te tienes que pulir como el tesoro verdadero, para que así, cuando hables de mí, demuestres con hechos que estoy contigo? Sí, ovejas mías, no es nada más de hablar por hablar de Mí, porque así te consideras como las campanas que existen en tu mundo, que repican y repican y de ahí no pasan. Ese eres tú ¿o serías como la tumba que existe en tu mundo, blanca por fuera y por dentro llena de podredumbre? Sabéis muy bien que con los hechos, eres reconocido, en verdad ¿Y qué has hecho por ti mismo? Te sigo observando cómo el mismo de siempre, ¿Hoy, quién se arrepiente de sus pecados? ¿Hoy, quién deja todo y viene conmigo? Ovejas mías, que te encuentras en este redil y que vienes a buscar la salud, vienes a buscar tu mundo de felicidad, tu mundo de paz, tu mundo de deseos, tu mundo de paciencia.

Hoy, es la oportunidad que te debes dar como espíritu, a ti mismo, para que así vayas avanzando día a día, momento a momento, sobre este mundo terrenal. Sí ovejas mías, es el tiempo de crecer, es el tiempo de ser, es el tiempo de demostrarte a ti mismo, que lo puedes todo en el Nombre de mi Padre. Ovejas mías, una vez más, os te digo, hoy vengo a recordarte lo que te pertenece en espíritu y en verdad, porque así es lo mejor para ti. Ya no sigas desviándote del camino, y aún desconociéndote a ti mismo como espíritu. Porque sabes que estás conectado, ¿verdad? Eres una unión, eres uno solo y nada hay de diferencia ¿verdad que lo reconoces? Verdad que en estos momentos sabéis, que eres el Dios Verdadero, que mi Padre ha dado el libre albedrío para hacer sus voluntades, para cada uno del que te espera en tu mundo.

No te quedes callado, ni vengas con el arrepentimiento frente a Mí, porque es vano, ovejas mías. El arrepentimiento dátelo a ti mismo, porque a ti vengo a recordarte lo que tienes que hacer, para que seas la salvación, como yo te demostré hace dos mil años, sí, ovejas mías, ¡Yo Soy la salvación! Y como salvación, estoy frente de ti para decirte que eres la salvación de tu propio espíritu, como hermano, si así deseas ser conmigo mismo. Sabéis que la unión hace la fuerza ¿verdad? Yo me reconocí, y yo me uní para demostrar, levantar, sí, ovejas mías, y hoy vengo a despertarte del sueño profundo que tenéis, pero en espíritu, os te digo, ya no sigas dormido, despierta, pues, hoy sí así lo deseas, y sigue firme sobre la marcha, sobre el camino verdadero que hoy tienes frente de ti, sí, ovejas mías, sí puedes, sí lo logras, sí eres el poder, sí eres el Dios, el Dios Verdadero, que muchos buscan por fuera, os te digo a vosotros los presentes, estando más cerca que aún te imaginas. Tú estás conmigo de mente a mente, de espíritu a espíritu, y estando conmigo, nada te faltará. ¿Acaso no recuerdas mi palabra? Que aún, os te digo en ésta mañana, no eran palabras nada más, todo aquel que creé en Mí, tendrá vida eterna ¿verdad? y nunca morirá. Así es hoy, todo aquel que me lleve consigo mismo, nunca morirá, tendrá vida eterna, porque Yo Soy la Vida Eterna, SI TE UNES A MÍ, SOMOS UNO, como acabo de recordarte. Ovejas mías, como acabo de decirte, mucho tengo para darte, porque Soy el mismo y como el mismo, Soy adelante de vosotros sí, ovejas mías, Yo Soy el Gran Yo Soy, y como el Gran Yo Soy, Soy delante de vosotros, si así crees en Mí, así estarás conmigo y nunca morirás, sí, ovejas mías, nunca morirás, tendrás vida eterna, porque te estarás reconociendo como tal y estarás juntos para siempre como el Dios Verdadero que eres.

Ovejas mías, encarnadas y desencarnadas que te encuentras en este redil de amor, comiendo del manjar divino, de mente a mente, de espíritu a espíritu, reunido en la verdadera comunión del pensamiento, únanse unos a los otros, os te digo, sean unos, ovejas mías, sean unos y que no haya nada de diferencia entre vosotros, porque, en verdad, no desperdiciéis de esta mies, porque eres tú, esto es tuyo, esta mies es tuya, oveja mía, aliméntate, aliméntate pues de ella y llévala contigo siempre. Ovejas mías, ésta es mi irradiación, como el Dios que esperabas, ya no lo esperes, tómame, cómeme, llévame en lo más interno, porque allí habito con vosotros, sí ovejas mías, ahí estoy contigo aunque no me veas, aunque no me sientas, siempre estoy como la luz verdadera, porque, en verdad, Yo Soy la luz, allí estoy contigo, llévame siempre y para siempre. Tenme siempre prendido y nunca me apagues en tú espíritu, porque, aunque lo hagas, yo estoy contigo; aunque me olvides, yo estoy contigo; aunque me rechaces, yo estoy contigo ovejas mías, porque Yo Soy el amor, y como amor te amo y te llevo siempre conmigo, aunque tú no lo hagas. Ovejas mías, esto demuéstalo contigo mismo, hazlo vivir con los que te esperan allá en tu morada material, en tu redil material, ellos necesitan de esto que vienes tú a comer, ellos también necesitan de ésta agua de vida que vienes tú a beber, lleva pues de ella, toma lo suficiente y también derrámaselo a ellos, para que también sientan el cáliz de amor, la frescura que hoy vienes tú a tomar, la que vienes a sentir, la que vienes a llevar. Llévame siempre ovejas mías.

Éste es el verdadero mandato del Padre, donde no hay nada de diferencia entre vosotros. Aquel que hable de diferencia sobre la Ley de mi Padre, no es conmigo, ovejas mías. Recuerda esta palabra que os te digo, porque ésta es la verdad, éste Soy Yo a través de este instrumento, Yo como tu Hermano Mayor, que vengo como siempre al deseo de vosotros, como la luz que Soy. Ovejas mías, vayan en paz en el nombre del Padre, porque paz eres, y paz tienes que dar a tu hermano, sí así te reconoces como la paz.

En esta mañana de irradiación, en ésta mañana de luz, éste es mi amor, ovejas mías. A través de este instrumento os no te digo hasta pronto, sino para siempre, porque siempre estoy contigo, porque somos uno, aunque aún no te reconozcas, somos uno, ovejas mías, en la Ley de mi Padre, nadie es diferente, todos somos iguales. Como Yo te reconozco en ésta existencia, como Yo te amo en ésta existencia, te seguiré amando hasta que aceptes ésta verdad del Padre y me aceptes como tu Hermano Mayor que vengo día a día, momento a momento. No hay hora para Mí, no hay segundo, no hay día ni noche para Mí, Soy como el Gran Yo Soy, la luz verdadera que te ilumina tu camino verdadero todo aquel que lo camina. Soy la lumbrera, Soy el delantero que os espera que camines el verdadero camino, y te espera siempre y para siempre, hasta el día que te unas a Mí. Sí ovejas mías, te unas a Mí y seamos uno en espíritu y en verdad frente a mi Padre, porque esta es la Ley, ésta es la verdad, ésta es tu verdad, ovejas mías, que vienes a recordar una vez más en ésta mañana de irradiación.

Para siempre pues, ovejas mías, y te recuerdo, te digo oveja para que no te confundas y sepas quién te habla a través de este instrumento, y sepas quién te habló a través del primer instrumento. ¿Sabéis porque os te lo digo? ¿Lo sabéis? Hoy en día demuestra de lo aprendido, y ya no seas, que tu ignorancia que tú has formado, te atrase más hacia esta verdad.

Para siempre pues ovejas mías.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando,

como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.